

II.2. Petro gana y pierde batallas en su empeño de cambiar el rumbo de la política de drogas

Según Camila Osorio, EL PAÍS, 31.03.2024

El gobierno de Gustavo Petro, en dos semanas, ha celebrado dos victorias muy distintas en su política de las drogas, la que lleva medio siglo de fracasos en una guerra sin fin. Por un lado, logró impulsar la modificación a una importante resolución internacional para que esta guerra tenga un enfoque más de salud pública y menos prohibicionista. Pero, por otro lado, días después las autoridades militares celebraban por lo alto la incautación de cocaína más grande del año en el Caribe. La primera victoria, diplomática, simboliza un cambio notable en la política de drogas. La segunda, militar, demuestra que aún se hace más de lo mismo.

La resolución parece un trofeo pequeño, pero es enorme. La embajadora colombiana en Austria, Laura Gil, se dirigió a la Comisión de Estupefacientes de Naciones Unidas, en Viena, y logró presionar para que la resolución incluyera las palabras “reducción de daños”. Las tres palabras, insertadas con el visto bueno de Estados Unidos, ahora son tres pasos para que el mundo entero empiece a moverse hacia un enfoque de salud pública. Es decir, enfocarse en el consumo responsable y saludable de drogas más que estar encarcelando gente eternamente.

Aunque el clima internacional no le permitiría al presidente proponer un cambio más radical, como legalizar el comercio de cocaína —Colombia ni siquiera ha aprobado la legalización del mercado de cannabis—, Petro sí tiene espacio para impulsar el comercio de la hoja de coca para usos médicos, industriales y científicos. En el centro de su promesa política está mejorar la vida de los campesinos cocaleros—presentó su política de drogas en octubre pasado en El Tambo, Cauca, frente a 3.000 cocaleros—y este decreto es una vía para avanzar en ello.

Por otro lado, aunque los cocaleros y sus cultivos no están siendo perseguidos, tampoco ha avanzado el proceso de sustitución de cultivos para que transiten a una economía legal. “Sigo viendo mucho más discurso en el Gobierno que acción en los territorios”, cuenta Ana María Rueda, coordinadora de la línea de política de drogas en la Fundación Ideas para la Paz (FIP).

Además, el Ejecutivo aún tiene un enorme hueco en su política de drogas. En su ambiciosa promesa de lograr una paz total —negociando, dialogando o sometiendo a la justicia a grupos guerrilleros, paramilitares y pandilleros— no es clara la táctica para evitar que los grupos que dejen las armas sean reemplazados rápidamente por otros que se dediquen al narcotráfico, como ha pasado anteriormente, y que la violencia se recicle. “Incluso en el mejor de los escenarios, si los grupos actuales se acogen a la ley, otros entrarán a ocupar su lugar, pues las rentas del tráfico son demasiado altas”, escribió recientemente la investigadora María Alejandra Vélez, del Cesed, en El Espectador. “Hay una “pequeña” contradicción, que el Gobierno, aunque lo sabe, pasa por alto en sus discursos. La apuesta de paz total en el contexto de la prohibición y con la cocaína ilegal, será limitada e insostenible”, asegura.

La Comisión de Estupefacientes en Viena está muy lejos de considerar la legalización de drogas como la cocaína. “Es importante que Colombia se mantenga firme y coherente para poner en la mesa el fracaso de la guerra contra las drogas, y por eso este trabajo diplomático es muy importante”, dice Rueda, de la FIP. “Pero hasta que las drogas no se legalicen, a Colombia no le sirve lo que se discute hoy en la Comisión de Estupefacientes”, concluye.

II.3. Petro: “La estrategia colombiana contra las drogas es más eficaz de lo que se está diciendo”, Camila Osorio

El presidente de Colombia, Gustavo Petro, ha hablado a inicios de la tarde de este jueves ante varios medios internacionales. Desde la Casa de Nariño, el palacio presidencial en Bogotá, ha defendido su estrategia de lucha contra el narcotráfico, señalando que se concentra en los narcotraficantes más que en los cultivos e indicando que el país tiene la fuerza pública “más eficaz del mundo”.

El mandatario habla en un momento de alta tensión política. A tres días de la consulta popular por la que los ciudadanos elegirán al candidato presidencial de su coalición política, el Pacto Histórico, Petro abanderará un nuevo llamado a una asamblea constituyente a la vez que cruza una fuerte crisis en su relación con Donald Trump, presidente de los Estados Unidos. Ese choque, justamente, se disparó por las críticas del mandatario colombiano a la estrategia de bombardear supuestas narcolanchas. Petro ha señalado que los siete ataques en el Caribe y dos en el Pacífico, que suman más de 30 muertos, son asesinatos que violan el derecho internacional. En respuesta, Trump ha llamado al presidente de izquierdas “matón” y “mala persona”, y ha anunciado la suspensión de todas las ayudas a Colombia, incluyendo las que buscan justamente enfrentar el narcotráfico. [...]

“Nos quieren quitar la ayuda cuando mejor nos va” en la lucha contra el narcotráfico, afirmó el presidente. Petro volvió a criticar un informe de la Oficina de las Naciones Unidas para las Drogas y el Delito, UNODC por sus siglas en inglés, que hablaba de un aumento en el cultivo de la hoja de coca en el país en 2024 y de la producción potencial de cocaína. Afirmó que el documento “desató la crisis, justo en el mejor momento de incautaciones, así que lo recibimos como un insulto”. [...]

A partir de allí, Petro explicó su estrategia contra el narcotráfico: aumentar las incautaciones, tanto en tierra como mar, y las extradiciones de los capos. “Llevo 700 narcos extraditados a Estados Unidos”, afirmó. El presidente ha explicado ya varias veces que prefiere enfocarse en los narcos de niveles altos o intermediarios, antes que en el pequeño campesino que cultiva la hoja de coca, por lo que no comparte las políticas de erradicación forzada (prefiere las que promueven la sustitución de cultivos) ni las fumigaciones a los cultivos.

“Yo he querido ganarme al campesinado, lograr que sea un aliado del Estado”, dijo en la rueda de prensa.

Para Petro, una de las fallas de la estrategia contra el narco es que no se incauten eficazmente sus bienes, ya no en Colombia, sino en ciudades de los países más ricos. “Los narcotraficantes viven en Miami, viven en Nueva York, viven en yates de lujo en Dubai, viven en Roma, viven en Madrid. El narco busca el lujo, es su forma de vivir”, afirma el presidente. “El mundo está fallando en un tratado para incautar los bienes de los capos del narcotráfico”, añadió. [...]

Elpais.com, 23/10/2025

EN GRUPOS DE 3: EN CADA TEXTO BUSCAR LOS ELEMENTOS QUE PERMITEN VALORAR LAS PALANCAS (les leviers), LOS LOGROS Y LOS OBSTÁCULOS a la lucha contra LA VIOLENCIA y EL NARCOTRÁFICO EN COLOMBIA